

EDITORIAL

LA CARTA ENCÍCLICA *FRATELLI TUTTI* ENCYCLICAL *FRATELLI TUTTI*

ROBERTO A. PUNTE¹

Este documento luce como un complemento indispensable de su predecesora *Laudato sí'*², sobre la revisión de nuestras conductas deficientes en el cuidado de la “casa común”. Esta vez centrada en la situación vincular que nos une ineludiblemente como sus habitantes.

Desde una perspectiva de la doctrina clásica, *Fratelli Tutti*³ significa, además, la recuperación para el cristianismo, en términos actuales, de la clásica ágape o caridad unitiva fundada en el amor de Dios, concepto en cierto modo capturado por la laicidad como parte de la triada sustantiva de los derechos del hombre proclamados en la Revolución Francesa.

No puedo menos que traer a colación una reflexión que debemos al genio de Chesterton, cuando en su ensayo “Ortodoxia”, criticando el humanitarismo formal, rescata la humildad ante la realidad y el

1. Abogado (UCA). Traductor público nacional (UBA). Profesor Emérito de Derecho Constitucional (UCA). Director de *FORUM: Revista del Centro de Derecho Constitucional de la Facultad de Derecho de la Pontificia Universidad Católica Argentina* y del Suplemento de Derecho Constitucional de *elDial.com*. Correo electrónico: punte@bscp.com.ar.

2. Francisco, Papa, *Laudato sí': carta encíclica sobre el cuidado de la casa común*, Buenos Aires, Ágape Libros, 2018.

3. Francisco, Papa, *Fratelli Tutti*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Conferencia Episcopal Argentina Oficina del Libro, 2020.

misterio, expresando que el sacudido mundo de la modernidad quedó poblado por “las viejas ideas cristianas que se han vuelto locas” y esto ha ocurrido por “sentirse aisladas y verse vagando a solas”⁴.

Sumado, pues, a la preocupación por la creación que nos circunda que, como nos fue revelado, hemos aprendido, fue considerada “buena” por su magno autor, cabe receptar en sus aspectos positivos la coherente y concomitante preocupación por nuestra doliente humanidad. Y la sacralidad implícita no solo en la creación, sino también en la continuidad de su amorosa sustentación hasta el cese o transustanciación del tiempo y del cosmos. Es ya doctrina pacífica que la progresiva interdependencia humana implica una necesaria ampliación del bien común, que pasa a ser, en este campo, universal y requiere por tanto en el orden humano acompañar a la providencia con las instituciones culturales y políticas pertinentes a las exigencias de estos nuevos tiempos.

En lo formal, la carta se divide en ocho capítulos. El primero presenta una visión crítica sobre lo que califica los aspectos sombríos de un mundo cerrado, del que, sin embargo, rescata vías abiertas hacia la esperanza. Frente a esto le sigue una suerte de homilía sobre la parábola del viajero que topa con un herido abandonado en el camino, y convierte esta circunstancia en un movilizador encuentro de personas. De allí, pasa al tercer capítulo sobre las posibles aperturas a un mundo nuevo por vía del amor, el afecto que nos debemos como naturalmente socios, la búsqueda de un bien moral solidario y una comprensión en lo profundo sobre nuestro carácter de administradores de los talentos recibidos, que es en el fondo el significado de lo que muchas veces ha sido mal entendido respecto del destino común de los bienes. Ser administrador ante el Señor de lo confiado significa la plena libertad, condición y matriz de la consecuente responsabilidad personal por su buen uso y fructificación⁵. El capítulo cuarto es universalista en cuanto a la trascendencia de lo local por la apertura del corazón a los extraños. Al verlo, no pude menos que recordar la

4. Chesterton, Gilbert K., “Ortodoxia”, en *Obras Completas*, T. I, Colección Clásicos del Siglo XX, Barcelona, Ed. Janes, 1952, p. 521.

5. Irrazábal, Gustavo, *Doctrina Social de la Iglesia y Ética Política*, Buenos Aires, Ágape, 2009, p. 66.

fábula de Giovanni Guareschi sobre el párroco Don Camilo y el alcalde comunista Pepone que, en su "*piccolo mondo*", aprenden a convivir y aún a ser amigos, unidos ante las adversidades comunes.

El quinto capítulo se refiere a la mejor política para ello, continuado en el capítulo sexto, en el que se explaya sobre el diálogo como vía hacia una cultura de la amistad social. El séptimo repasa las bases de una arquitectura y artesanía de la paz, con firme asiento en la verdad como parte de ella la memoria como resguardo del necesario perdón para el cierre de los conflictos y de modo muy concreto la repugnancia ante la guerra y la pena de muerte. Como cierre, su llamamiento a las religiones, para superar la tentación de la violencia, en el camino de la proclamada fraternidad.

Esto lleva a reflexionar cuánto hay de humano en ellas. El episodio de la torre de Babel siempre ha sido visto como una expresión de la diferenciación de las lenguas. Pero vale para cualquier proyecto que quiera alzarse hacia el cielo por medios exclusivamente humanos y, desde esta lectura, el relato del fracaso de tales edificaciones nos debe recordar que esto aplica no solo para las sectas, sino también para las más serias actitudes religiosas, aún aquellas que han sido inspiradas y asistidas por el Espíritu, pero que no pueden evitar las adherencias epocales de los gestos humanos.

Evidentemente, en sus aspectos políticos, la encíclica también está atada a circunstancias temporales y culturales, propias de esta etapa de crisis, atribuibles tanto a una globalización sin percepción del bien común, con matices de individualismo extremo y conflictos que se arrastran entre cosmovisiones en descomposición. Pero no puede perderse de vista el fondo, que es poner objetivos de hermandad a la libertad humana, lineamiento sustantivo y perenne que no debe abandonarse cuando tropecemos con las rispideces de lo concreto. Y así, como Paulo VI pudo decir, hace casi medio siglo, que el "desarrollo es el nuevo nombre de la Paz"⁶, hoy, como resguardo de las nuevas grietas, se nos convoca en nombre de la fraternidad, que nos iguala y une.

6. Paulo VI, Papa, *Populorum Progressio*, 1967, disponible en: http://www.vatican.va/content/paul-vi/es/encyclicals/documents/hf_p-vi_enc_26031967_populorum.html (fecha de consulta: 9/11/2020).

